



# ETIOLOGIA CANINA

ZOOTECNIA EN PEQUEÑAS ESPECIES

CATEDRÁTICO: FRANCISCO DAVID VÁSQUEZ  
MORALES  
RUBEN RIVAS MARÍN.

---

La Etología (literalmente, ciencia de la costumbre) que describe y analiza el comportamiento de los animales en su ambiente natural y explica porqué lo hacen, tiene algo que ver con esa inquietud que todos experimentamos. Durante muchos años algunos estudiosos del comportamiento se han dedicado a observar la conducta del lobo y con el resultado de sus estudios se ha explicado el comportamiento del perro. Sin embargo, hoy en día se sabe que, a pesar de los inevitables puntos en común, un perro no es un lobo y ha acabado convirtiéndose en el objeto de muchas investigaciones etológicas que estudian el perro en su ambiente natural: la sociedad humana.

Muchas de las preguntas que nos hacemos cuando algún comportamiento del perro no es el esperado puede ser resuelta por la etología. Por ejemplo ¿es normal que un perro se restriegue sobre los restos de un animal muerto?, ¿Debo preocuparme si mi perro come heces? Lamentablemente algunas personas tienden a juzgar el comportamiento de los animales por el hecho que no se comportan de la forma esperada en un entorno artificial.

Realmente no es tarea fácil considerar un comportamiento animal como un acto "normal", ni siquiera para los expertos, aunque existen muchos rasgos en la conducta de los animales que se repiten continuamente. Así pues los perros escarban agujeros, son promiscuos sexualmente, vagabundean, son territoriales o ladran. Y estos comportamientos, que forman parte de un gran listado conocido como "Etograma de los perros", son solo algunos de los actos que solemos identificar en el can cuando lo observamos.

Algunas de estas conductas, a pesar de ser "normales" en base a la naturaleza del perro, pueden resultar molestas o inaceptables para algunos propietarios y acaban clasificadas con la etiqueta de "problemas de conducta". En otros casos, diferentes actos del animal pueden suponer un problema incluso para él mismo, por ejemplo con las conductas de automutilación.

La etología le ayudará a identificar estas costumbres y encontrará una respuesta a dichos actos. Si su animal presenta un comportamiento que no reconoce como "normal" acuda a un veterinario especializado en Etología Canina. Analizará el comportamiento de tu mascota, la intensidad y la frecuencia con la que muestra la pauta que le preocupa, los contextos en los que aparece y te sabrá definir qué le pasa a tu perro y qué puedes hacer para modificar su comportamiento.

Pedir ayuda profesional a los primeros signos de un posible problema de conducta es fundamental para evitar que la larga duración del problema agote tu paciencia, reduzca las posibilidades de éxito del tratamiento y prolongue el posible estado de estrés en el que vive el perro.

Las innumerables razas de perros y los variados comportamientos que presentan todas ellas han complicado mucho la comprensión de determinadas acciones de los canes. Todo ello, a pesar de que la conducta y las capacidades psicológicas de los mismos han sido objeto de estudio desde principios del siglo pasado. Hasta hace relativamente poco, no era posible entender determinadas acciones que los perros desarrollaban delante de sus dueños. Esto ha sido posible gracias a la etología canina.

La etología canina estudia la conducta y los instintos de los perros. Se trata de lo más parecido a un psicólogo que tienen estas mascotas. Son profesionales especializados que luchan por mejorar los comportamientos de determinados perros. En aquellos canes que demuestran malas acciones o conductas inapropiadas, disponer de un etólogo puede permitir acabar con ellas.

Los problemas con los que acaba esta ciencia son tan variados como los propios malos comportamientos de los distintos canes. Uno de ellos es la estereotipia. Se trata de determinados movimientos simples o complejos que el animal desarrolla sin un fin determinado.

Otro caso curioso que también pone fin el etólogo es la coprofagia. Determinados perros tienen la costumbre de comerse sus propios excrementos o las de otros canes. Pues bien, esta ciencia es capaz de detectar el motivo que mueve al animal a actuar de esta forma para, posteriormente, acabar con este comportamiento.

Los celos, el estrés, la ansiedad y la agresividad son otros cuatro comportamientos a los que la etología también puede poner fin. De esta manera, la actitud de la mascota será mucho más apacible y tranquila con su dueño.

Independientemente de los problemas que esta ciencia pueda resolver en tu perro, hay que recordar que no hace milagros. De la noche a la mañana tu perro no olvidará su mala conducta. La etología exige un tiempo determinado para cambiar los hábitos del animal, que puede variar dependiendo de determinadas circunstancias. Por lo tanto, lo mejor para

conseguir una buena conducta del animal es que los dueños dediquen el tiempo necesario a sus mascotas para educarlas de forma correcta.

Si nos has leído anteriormente o eres un aficionado a los perros, seguro más de alguna vez has escuchado el término “etología canina”. Debido a que todo el trabajo de Dog Dog está basado en este concepto, dedicamos este artículo para que sepas a qué nos referimos cuando lo utilizamos.

En un sentido amplio, la etología es el estudio científico del comportamiento de los animales en su ambiente común o habitual. ¿Qué entendemos por comportamiento? En nuestro caso, es el modo en que el perro interactúa con su entorno.

Por nuestra parte, nos enfocamos en el trabajo desde la etología canina, que es una rama específica que se encarga de estudiar el comportamiento y naturaleza de los perros.